

Introducción

Pedagogía social y educación social: reflexiones y experiencias

JOSÉ SALAZAR ASCENCIO¹

Las sociedades globalizadas de Iberoamérica están en un proceso de cambio social de enorme envergadura: la creciente urbanización de las sociedades genera desafíos de trabajo, de uso de los espacios comunitarios, de respuesta del Estado a crecientes demandas de calidad de vida; la violencia y las drogas se constituyen en graves problemas de convivencia y desarrollo humano; la vida comunitaria se reorganiza y el capital social acumulado se deshace y reconstruye en otros espacios; los movimientos sociales demandan respuestas y exigen participación fuera de los campos propios de la racionalidad política; emerge la nueva ruralidad y el medio ambiente se instala como un nuevo campo de disputa económico y social; la cultura se transforma producto de las nuevas condiciones de vida urbana, de las transformaciones sociales y de los avances de la ciencia y la tecnología. En ese contexto la educación emerge —con una carga de crisis y esperanza— como uno de los principales campos de preocupación de los actores políticos, económicos, sociales y culturales de los países. Esos contextos, urbanos y rurales, cultural y lingüísticamente plurales, diversos en sus condiciones de calidad de vida y democracia, plantean a la educación nuevas preguntas pedagógicas, conceptuales y metodológicas para enfrentar estos cambios que se producen, principalmente desde el nivel comunitario.

La pedagogía social, como ámbito de reflexión y práctica educacional, que se desarrolla en los territorios y que abarca la educación formal escolar y la sistemática no escolarizada, emerge como una teoría y categoría que puede contribuir a una conceptualización renovada del currículo y la pedagogía para profesores, educadores sociales y educadores comunitarios.

En el marco de un proyecto de investigación² iniciamos una discusión iberoamericana sobre la educación social y la formación de educadores sociales; concepto que se define en discusión con el de pedagogía social, tanto en España

1 Profesor asistente de la Universidad de La Frontera (Chile). Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación y coordinador de este suplemento, dedicado a la pedagogía social y la educación social.

2 "Diseño de un programa de formación inicial y continua de profesores bajo principios de educación popular e intercultural y educación social, en modalidad *b-learning*, para desempeñarse en la educación de jóvenes y adultos" (2011-2013), Universidad de La Frontera, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Universidad de El Salvador. Concurso AECID, España (Proyecto AP/035311/11), Proyecto Dirección de Investigación N° DI13-PE06 (investigador principal).

como en América Latina. En esta oportunidad, a través de este suplemento hemos querido aproximar ambas nociones en términos conceptuales y experienciales para generar una posibilidad de reflexión y discusión que supere el ámbito de la publicación y eventualmente pueda trasladarse al debate educativo que se realiza en el continente ante los cambios que se viven. Este conjunto de trabajos hace dialogar dichas nociones en la búsqueda de conceptos adecuados a los cambios de los tiempos actuales: a los sociales y a los educacionales en los territorios multiculturales.

Los cuatro textos tienen orientaciones diferentes: conceptual, formación de educadores y experiencias. El primer texto, “De la pedagogía social como educación a la educación social como Pedagogía”, de José Antonio Caride, Rita Gradaílle y María Belén Caballo, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela, fundamenta el proceso de construcción del concepto de pedagogía social en la historia del pensamiento de la educación. Hace un recorrido de ideas que conforman ese concepto y lo hace dialogar con el de educación social en torno al eje pedagógico.

El segundo texto, “De la invisibilidad a la visibilidad: la evolución del perfil profesional del educador social en España”, de Marta Ruiz-Corbella, Ana María Martín-Cuadrado y María Antonia Cano-Ramos, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (España), reflexiona sobre el carácter profesional y la formación de los educadores tradicionales como marco referencial para identificar las competencias profesionales del educador social para diseños de formación en diversas áreas de intervención socioeducativa.

El tercer texto, “Modelo integral de intervención para la prevención en drogodependencias: aportes para la pedagogía social”, de José Salazar Ascencio y Guillermo Williamson, del Departamento de Educación de la Universidad de La Frontera, propone un modelo de intervención en prevención de drogodependencias y a partir de dicha propuesta plantea algunas reflexiones contextuales y proyectivas para pedagogos o educadores sociales en los territorios, tanto escolares como comunitarios, de modo articulado.

El cuarto texto y final, “Las tecnologías, un recurso didáctico que fortalece la autorregulación del aprendizaje”, de Ada Janeth Zarceño y Patricia Carolina Andreu, del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador (UCA), trata del desarrollo de habilidades y actitudes que favorecen la autorregulación del aprendizaje en estudiantes y docentes en situaciones educativas mediadas por las TIC, experiencias con poblaciones de zonas rurales de difícil acceso y con adquisición de lengua española en población sorda.

Estos textos en conjunto plantean campos de reflexión desde la conceptualización de la pedagogía y la educación social, y desde experiencias de intervención a través de la prevención educacional y del uso de tecnologías en poblaciones particulares; adicionalmente, permiten levantar preguntas a nuevas investigaciones y al diseño de modelos de acción social, con componentes pedagógicos o educativos directamente en los territorios.